

Sexualidad y familia: Influencia de los vínculos fraternos



*“Deja que los ancianos enuncien sus leyes, que arguyan sutilezas acerca del bien y del mal, que mediten los casos.
Pero nosotros somos jóvenes; necesitamos amor, ímpetu.
Somos demasiados jóvenes para saber qué es lo prohibido;
Todo está bien, si así lo creemos;
Los dioses nos han dado el ejemplo.
¿Qué puede detenernos? ¿Un padre severo?
¿La reputación? ¡Sólo el miedo!
Ni siquiera el miedo, si no tenemos motivos para temer.
Nada más fácil que ocultar nuestros furtivos placeres
Bajo el nombre de hermano y hermana.*

(Las Metamorfosis, Ovidio)

En la literatura social, psicológica y familiar, frecuentemente, se hace gran hincapié en los vínculos parentales. Sin embargo muchas veces se comete el grave error de descuidar otro tipo de vínculo igual de trascendente: el vínculo fraterno. Y es debido a la profunda relevancia de dicho vínculo que resultaría conveniente, al menos en parte, hacer ciertas menciones al respecto. Se podría considerar y contemplar que este vínculo es también constitutivo de lazos afectivos, amorosos y de cooperación, al igual que los que se establecen con los padres.

Los padres proveen a sus hijos de determinadas normas y códigos de comportamiento social, pero los hermanos son modelos en otros aspectos igualmente importantes, y que a veces no suele dárseles la trascendencia que tienen. Los padres transmiten conceptos relacionados con la formalidad del lenguaje y la experiencia de interacción social, por ejemplo. En cambio los hermanos colaboran para el desarrollo de habilidades sociales, en un contexto diferente al de los progenitores.

Los hermanos influyen sobre todo en los comportamientos informales. Son los que muestran el "así se hace" a sus hermanos más pequeños.

El hermano(a) tienen un significado muy importante en la constitución del psiquismo, en el desarrollo del pensamiento y en el aprendizaje de la afectividad y la sexualidad. En relación a los hábitos, los hermanos tienen mayor impacto en la vida de sus hermanos que los mismos padres. La influencia es superior ya sea que se refieran a

hábitos positivos o negativos, hay más probabilidades que los hermanos menores imiten a los mayores que a sus padres. Y esto puede extrapolarse también en relación a la conducta sexual y el aprendizaje de todo aquello que está relacionado con la sexualidad.

Revisando la literatura y las investigaciones acerca de ésta cuestión me he dado cuenta del gran vacío bibliográfico, a pesar de ello son innumerables las anécdotas que surgen en conversaciones cuando he expuesto la temática en mi entorno cercano, la mayoría de personas tienen algo que contar o relatar. Recuerdos y anécdotas que se pierden y se encierran bajo llave y que cuando alguien se atreve a lanzar la primera piedra, y en un contexto relajado, se vuelven a traer al presente. *¡Es verdad!* Exclaman, a mí también me pasó algo así.....Si ir más lejos ésta misma semana una amiga al comentarle el enfoque de mi trabajo, me relató una experiencia personal que fue decisiva para ella. Ella tenía 17 años, llevaba saliendo con un chico desde hacía varios meses, y aunque deseaba mantener relaciones sexuales con él, su religión se lo impedía, ya que tenía la convicción de llegar virgen al matrimonio. Sin embargo su hermana mayor, a la que respetaba y admiraba, le confesó que ella sí mantenía relaciones sexuales con los chicos y esto la influyó de tal manera que decidió perder la virginidad y hacer el amor con su pareja.

Si somos conscientes entonces de la influencia de los hermanos en el desarrollo de la sexualidad, así como de las relaciones que se establecen entre hermanos, ¿Por qué la psicología se ha desentendido? Se pueden encontrar numerosos artículos referentes al abuso sexual que se comete entre hermanos cuando uno de estos es inválido o deficiente, pero nada más. No se han estudiado las relaciones sexuales y afectivas que se forman en el seno familiar y que tienen que ver con la expresión de la sensualidad y la erótica entre hermanos. Pero lo que la ciencia no describe, ya se encargan la mitología, la literatura, y el cine de confesarlo.

Así pues la intención de éste trabajo es únicamente referir las dudas que cómo psicóloga y futura sexóloga me suscita éste tema y que giran en torno a dos incógnitas.

La primera es una hipótesis acerca del aprendizaje de la sexualidad a través de los hermanos, como iguales. Y la segunda, la naturaleza y frecuencia de las relaciones y vinculaciones amorosas entre hermanos.

Es importante centrar éste trabajo acerca de qué entiendo por familia y sexualidad, cual es mi visión y las concepciones de las que parto. Ya que creo que en función de las mismas mi pensamiento va a ir en ese sentido.

Para mí la sexualidad es uno de los aspectos más importantes de la vida del ser humano, y condición así misma que acompaña a las personas desde su nacimiento hasta su muerte. La vivencia y expresión de la sexualidad son aspectos no permanentes y que van a estar en continuo desarrollo y cambio a lo largo de nuestro ciclo vital y que ya desde pequeños vamos a ir desarrollando. En cierta forma la sexualidad es un todo que comprende y abarca tanto aspectos emocionales y afectivos, como fisiológicos y sociales. En definitiva es un rasgo más de nuestra personalidad.

Así mismo entiendo la familia como la agrupación social más universal de la sociedad, que también en continuo cambio debido a los acontecimientos sociales, económicos y espirituales ha evolucionado a lo largo de las décadas y siglos. Lo que sí parece claro es que es el escalón básico en la formación de valores sociales y que a través de esta agrupación, los seres humanos aprendemos a ser quién somos y a relacionarnos con el entorno. Desde su nacimiento el bebé va a entrar en contacto con sus progenitores y a sentir las primeras manifestaciones de su sexualidad, las caricias, los abrazos, la afectividad.....al igual que con sus hermanos/as.

Es en la familia dónde el ser humano adquiere sus primeros aprendizajes sobre cómo relacionarse, querer, amar y erotizarse. Siempre he pensado que las familias pueden ser el mejor refugio y escuela o por el contrario un foco de “enfermedades” que se van a transmitir de generación en generación. No hay nada más devastador que una familia insana.

Cualquier terapeuta que escuche y observe con atención podrá detectar los sentimientos sexuales fraternos en algunos de sus pacientes y hasta la experiencia erótica de muchos. Como ya he dicho antes, a pesar del tabú del incesto, y de la represión de recuerdos que pueden generar sentimientos de culpa y vergüenza lo cierto es que son muchas las personas que guardan recuerdos que tiene que ver con la sexualidad entre hermanos o no tan directamente, la influencia de éstos en algunas de sus decisiones amorosas o sexuales, pudiendo ir desde el consejo, hasta la imitación. Algunos de estos episodios quizá sólo fueron momentos fugaces, toqueteos, juegos y miradas inocentes, que ante todo están fundadas en la curiosidad infantil. Pero también es cierto que algunos casos se extendieron en el tiempo o adquirieron mayor significación convirtiendo la curiosidad en necesidad y el abrazo en amor.

En *El vínculo fraterno*¹ los autores examinan cuatro aspectos de la sexualidad entre hermanos: curiosidad lúdica, amor, compromiso edípico e incesto. Yo únicamente expondré brevemente las conclusiones de los dos primeros aspectos.

Curiosidad Lúdica

Además de la autoestimulación, los niños prepúberes a menudo se entregan a juegos que pueden considerarse como de naturaleza sexual. Tales juegos tienen lugar con amigos o hermanos del mismo u otro sexo. Niños y niñas desarrollan su curiosidad sexual desde la más temprana infancia a través de juegos tempranos con sus iguales, siendo los más cercanos los hermanos y los primos. En éstos juegos se involucran precisamente aquellos del sexo opuesto. Jugar a “los médicos” y a “los papás y mamás” es lo más frecuente. En éstos juegos además de interpretar los roles sexuales imitando a los adultos también se satisface la curiosidad acerca del cuerpo del sexo opuesto. Esto es algo que no resulta sorprendente. Pero ¿En qué consiste exactamente el juego sexual? ¿Cuándo el juego se convierte en otra cosa, en virtud de elementos

¹Bank, S; Kahn, M. (1988) *El vínculo fraterno*. New York Editorial Paidós.

como la frecuencia, el tiempo compartido, el tipo de contacto o la reacción emocional a la experiencia?

El juego sexual es definido como *“actividades desarrolladas y compartidas por niños de la misma edad, que se limitan a mostrarse y tocarse los genitales y que tiene lugar durante breve lapso de tiempo”* (David Finkelhor, 1980 citado en Bank, S; Kahn, M. 1988). Parece ser que hay un consenso en cuanto al carácter normal en éste fenómeno, pero que se convertiría en vergüenza o culpa para los niños sólo si los padres lo consideran nocivo, sucio y escandaloso.

Es muy importante por lo tanto que los padres expliquen a sus hijos qué es la sexualidad, porque si no los niños quedan librados a sus propios recursos para saciar su sed de conocimientos y la descubrirán mediante juegos sexuales, a veces no tan sanos como pudiese parecer en un principio. Éste elemento nos conduce al siguiente principio: Si los niños no encuentran las suficientes gratificaciones por parte de los padres en cuanto a conocimientos y afectividad, en el proceso de desarrollo sexual, los hermanos y hermanas con elevado acceso, tratarán de compensar ese vacío estableciendo vinculaciones estrechas que en ocasiones pueden derivar en confusión.

Se sabe muy poco acerca de los juegos sexuales entre hermanos de distinto sexo, pero aún mayor es el desconocimiento cuando éstos juegos se dan entre hermanos del mismo sexo, incluso en aquellos casos en que en la vida adulta predomina la orientación homosexual.

Otra característica de los juegos sexuales es que ambos niños suelen hacerlo en complicidad, en secreto hacia los adultos, y sin relatárselos nunca.

Amor entre hermanos

La curiosidad sexual de la infancia puede convertirse en algo más que una simple exploración llegada la adolescencia. El amor fundado en la preocupación y la identificación, a menudo puede tornarse en romántico y sexual y suscitar el deseo de los hermanos de vincularse y unirse más allá de lo esperado. Sin embargo estas relaciones siempre son trágicas porque constituyen el signo del fracaso de aquellas fuerzas, que normalmente, impulsarían al niño a buscar el amor sexual fuera del contexto familiar inmediato. La atracción recíproca de los hermanos natural en sus orígenes se convierte así en incesto, considerado este amor en nuestra cultura occidental judeo-cristiana como extremo y antinatural. La mayor parte las culturas también han ido paulatinamente estableciendo los límites cada vez más severos del amor fraterno, quizá por eso no haya constancia científica, ni datos al respecto, es un tema demasiado tabuizado como para ser expuesto y nombrado.

A riesgo de herir sensibilidades, lo cierto es que la tentación entre hermanos y hermanas ha seguido siendo una fuerza poderosa en las relaciones fraternas, aunque desconocida por los padres y la sociedad, ya que admitir el amor fraterno supone reconocer la fractura de uno de los tabúes básicos de la sociedad, y así mismo el colapso de la protección fraternal. Aun así, la literatura y el cine atestiguan la fascinación y los sufrimientos de amores fraternales.

Un ejemplo sería la ópera *“El anillo de los Nibelungos”* de Wagner. Es una tetralogía, en la que el amor entre dos hermanos mellizos da testimonio de la amenaza de aquellos hermanos que se atreven a permanecer románticamente unidos. Son ya un clásico estos personajes, Sigmundo y Siglinda. Esta historia ilustra una noción muy importante: los hermanos y hermanas buscan uno en el otro el amor, ternura y compasión dentro de un contexto de terror, es por ello que la intimidad sexual se convierte en el refugio de un mundo en el que se sienten abandonados.



Una de las características claves para que se desarrolle el amor entre hermanos, fuera de lo común, de hecho, es la ausencia de seguridad y abandono por parte de los padres, la ausencia de éstos hace que generalmente busquen entre ellos esa protección que le es negada, lo que puede llevar a generar lazos y vínculos ambivalentes y sobre todo confusos, dónde el amor fraternal se va complicar en amor romántico. A menudo se ven impulsados el uno hacia el otro por la necesidad elemental de mantener un contacto íntimo con aquello que resulta íntimo y familiar.



También en la literatura encontramos numerosas historias de amor fraternal. Citaré *“La estirpe de Odín”* en la que el amor entre dos hermanos termina en tragedia y desesperación. Lo curioso es que justamente éste se inspiró para el argumento en su mujer y la relación que mantenía con su hermano y justamente años más tarde su propio hijo Klaus Mann, también escribiría otra historia

parecida en *“Encuentro en el infinito”*, pero esta vez su inspiración proviene del propio amor que el mismo sentía por su hermana Erika.

En *“Soñadores”* de Bertolucci, asistimos a la extraña relación fraternal establecida entre dos hermanos, permeable para un tercero, pero al mismo tiempo infranqueable. Amor y sexualidad se hacen latentes en esta película, donde justamente encontramos también el abandono y la despreocupación paterno-maternal.

¿Qué yace entonces en las raíces del amor fraterno? *El deseo de penetrar en la imagen reflejada del alma gemela y evitar así sentirse totalmente solo.*²

TEORIAS RELACIONADAS

Como ya he dicho anteriormente es de gran dificultad poder encontrar bibliografía científica o basada en el modelo psicológico y social actual sobre ésta temática. Tan sólo el psicoanálisis parece dar una mínima explicación a éste tipo de vinculación.

A pesar de la superación del uso y abuso del psicoanálisis es bien cierto que a Freud y a sus teorías le debemos en parte la gran revolución que supuso la exposición de sus teorías, ya que fue el quién revolucionó de manera más radical y profunda nuestra aproximación teórica al fenómeno y las consecuencias para la salud humana de la sexualidad.³

Freud consideró que la cultura victoriana de la época no podría tolerar las inquietantes revelaciones que proporcionaban sus pacientes acerca del incesto hermano-hermana. Por ello resolvió la explicación de estas relaciones en relación al complejo de Edipo, es decir, las personas sublimarían el deseo por sus progenitores a través de sus hermanos. En su ensayo *“Tótem y tabú”* (1913) adopta la visión

² Bank, S; Kahn, M. (1988) El vínculo fraterno. New York Editorial Paidós.

³ Torres, C.A; Martín- Peñasco de Merlo, L. (2010) Sexualidad: Perspectivas Filosóficas. Almería, Editorial Universidad de Almería.

antropológica de Frazer, según la cual el doblegamiento de los sentimientos sexuales dirigidos a los miembros de la familia, permitió al hombre que orientara sus energías a civilizarse.

La cultura moderna pudo evolucionar cuando hombres y mujeres buscaron la compañía sexual fuera del grupo, es decir, la Exogamia.

Freud reconoció que no existiría una aversión instintiva hacia las relaciones incestuosas y que los primeros impulsos infantiles están dirigidos hacia la familia.

Habló también del Complejo hermano-hermana, siendo un símil del complejo de Edipo, ya que se reúnen en las mismas características.

A modo de conclusión...

El tema del amor entre hermanos ha sido encarado por diversas disciplinas artísticas, pero los clínicos y los expertos en desarrollo humano, en su mayoría se han mantenido muy alejados del mismo.

Dar la espalda a la realidad, no hace sino entorpecer el avance de las sociedades y de los humanos, si nosotros como científicos observamos ciertas realidades que entendemos son difíciles de abordar desde el mundo científico, eso no debería desanimarnos a intentar dar explicación a la ocurrencia de estos sucesos. La transcendencia de la influencia de los hermanos en el desarrollo de la personalidad, así como de la sexualidad es una certeza, ¿por qué no evidenciarlo? Teniendo en cuenta que la sexualidad del adulto va a ser el resultado de la vivencia de su sexualidad infantil, sería importante averiguar qué sucede con las enseñanzas de los hermanos mayores respecto a la sexualidad, sus actitudes, sus comportamientos, su modelado, etc....

BIBLIOGRAFÍA

- Bank, S; Kahn, M. (1988) El vínculo fraterno. New York. Editorial Paidós.
- Czernikowski, Esther et al. (2003) Entre hermanos: sentido y efectos del vínculo fraterno.
- Fernández D.A. (2006) El vínculo fraterno y su implicancia en la estructuración psíquica. *Revista internacional de psicología*. Vol. 9. Nº 1, 1-6.
- Jaitin, R. (2008) *Viscitudes del vínculo fraterno*. El tema fue presentado en una conferencia en el Centro Franco-Argentino de Altos, Abril, Buenos Aires.
- Jaitin, R. (2010) *Clínica del incesto fraternal*. Argentina: Lugar Editorial.
- Kancyper, L. (2004). El complejo fraterno. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.
- Torres, C.A; Martín- Peñasco de Merlo, L. (2010) Sexualidad: Perspectivas Filosóficas. Almería, Editorial Universidad de Almería.
- Vacheret .C. (2008, Diciembre) La violencia en el vínculo fraterno. *Psicoanálisis e intersubjetividad*, 4. Extraído el 13 de Junio de 2011 desde <http://www.intersubjetividad.com.ar/website/articulo.asp>